

Cómo hacer ciencia política, de Giovanni Sartori, trad. Miguel Ángel Ruiz de Azúa, Madrid: Taurus, 2011.

Iván Lazcano Gutiérrez*

El más reciente libro de Giovanni Sartori, *Cómo hacer ciencia política*, resulta pertinente para las discusiones sobre el estatuto científico de la disciplina pues recoge algunos de sus artículos más importantes sobre metodología, más específicamente, sobre el análisis conceptual. Se trata de la traducción del libro *Logica, metodo e linguaggio nelle scienze sociali* editado en 2011 en Italia por Il Mulino. Inspirado a su vez por la aparición en griego de un libro, a cargo de un discípulo suyo, que reunía sus trabajos metodológicos. A este se sumaría después el volumen compilado por John Gerring y David Collier (2009).

El volumen también reúne algunos capítulos sobre teoría política cuyos argumentos ya habían sido tratados en otros trabajos. Por ejemplo, el capítulo II, “La idea de la política” y el III “Filosofía, ciencia y valores” son partes de su libro *La politica. Logica e metodo nelle scienze sociali* de 1979. De igual forma su capítulo VI “Fragmentos”, como su título lo indica, es una fusión de breves partes de argumentos tratados tanto en su libro *The theory of democracy revisited* de 1987 como en *Democrazia: Cos’è*, así como su polémico ensayo “Where is political science going?” publicado en 2004.

A este libro pesado, como Sartori mismo lo califica, se suma el apéndice que por su contenido se distancia de las otras dos temáticas del libro. Se trata de una autobiografía, la cual, como su autor bromea en señalar, puede justificar por sí misma la adquisición del volumen a quienes el resto del texto les pueda parecer difícil. Cabe aclarar que existen dos ediciones en español del libro que nos ocupa; ambas a cargo de Taurus. Una, la editada en España consiste en la traducción del texto italiano; la segunda, la editada en México por el constitucionalista y alumno de Sartori, Jorge Islas, consiste en el mismo texto más una segunda parte compuesta por una serie de ensayos de algunos alumnos latinoamericanos de Sartori. Esta edición sigue en esta idea al libro de Collier y Gerring.

Dada la brevedad del espacio disponible y con base a lo señalado sobre la parte de teoría política, me referiré a los temas metodológicos. Si bien incluso estos temas ya estaban a disposiciones de los hispanoparlantes, tanto en el libro *La política* como en la traducción de su artículo “Comparación y método comparativo” en el libro compilado por Sartori y Leonardo Morlino (1994), es en estos artículos donde alcanzan su máximo desarrollo.

Los capítulos I “Malformación de los conceptos en la política comparada”, el IV “La Torre de Babel”, el V “Reglas para el análisis de conceptos” y el VI “Comparar y comparar

* Maestro en Ciencia Política por El Colegio de México. Profesor de la FCPyS de la UNAM.

mal” comparten los temas y argumentos aunque desarrollados con objetivos diferentes. Por tal motivo en lugar de analizar los capítulos en su individualidad, me centraré en los argumentos recurrentes que aparecen de forma transversal en el conjunto de estos.

La principal crítica de Sartori (2011: 16) a la ciencia política es “que la disciplina en su conjunto está gravemente debilitada por la inconsciencia metodológica”. Son dos las preocupaciones fundamentales. Por un lado el “estiramiento conceptual” (*conceptual stretching*) resultado de la creación de falsos (categorías) universales en el intento de aplicar al mayor número posible de casos el mismo concepto. La causa de esta práctica reside en la expansión de la política que posibilita la ampliación del espectro de los sistemas políticos; lo que se conoce como estudios *cross-area*. A su juicio el estiramiento conceptual “representa en realidad, en la política comparada, la línea de menor resistencia” (Sartori, 2011: 19). Con ello se cae en conceptualizaciones vagas e indefinidas así como privadas de valor (*value-free*).

Por el otro lado, aparece la tentación de la cuantificación de los fenómenos políticos. La cuestión aquí no está, como algunos malinterpretan a Sartori, en evitar la medición, sino en saber cuándo es posible y cómo hacerlo. En este sentido, antes de medir se debe partir de un concepto bien usado. Sobre este punto es muy claro al señalar que “la cuantificación entra en escena después, y sólo después, de la formación del concepto” (Sartori, 2011: 26). No todo es un asunto de grado, como si los fenómenos a comparar siempre se pudieran ubicar a lo largo de un *continuum*. La diferencia entre dos fenómenos antes de apreciarse por medio de una escala numérica debe partir de una diferenciación conceptual. Para el politólogo florentino el tratamiento de los conceptos debe partir de un estricto tratamiento clasificatorio *per genus et differentiam*. Así nos dice que “un desembalaje taxonómico es una condición esencial de la comparación, que llega a ser tanto más importante desde el momento en que cada vez tenemos menos conocimiento sustantivo de las cosas que tratamos de comparar” (Sartori, 2012: 23).

De hecho, la medición entre dos unidades tiene mayor sentido en la medida en que descendemos en las ramas taxonómicas del género a la especie. Dicho de otra forma la medición es más pertinente en la medida en que estamos con unidades lo más semejante posibles, esto es, que pertenecen a la misma clase. De esta forma, “al pasar de una clasificación a una gradación, pasamos de los signos *igual-diferente* a los signos *igual-mayor-menor...*” (Sartori, 2011: 27).

La dificultad de tratar con conceptos empíricos puede resolverse con el uso de la escala de abstracción. Dicha escala ubica verticalmente los conceptos de acuerdo a la intensión (o connotación) y a su extensión (o denotación). Para Sartori (2011: 193) “la intensión de un término viene dada por todas sus características o propiedades”. Por el otro lado, la extensión la constituye aquella clase de cosas a las que se aplica ese concepto. La idea aquí es que para trabajar con conceptos más generales se debe ascender por la escala, esto es, aumentar en intensión disminuyendo inevitablemente en extensión. Lo que no se debe hacer, y es en lo que la disciplina ha caído, es en querer aumentar la extensión de los conceptos sin

disminuir la intensidad. Es a lo que el florentino califica como vaguedad o indeterminación conceptual, correspondiendo a un problema denotativo.

También está el problema terminológico o la situación de “La Torre de Babel”, cuya consecuencia es la ambigüedad conceptual. Esta tiene que ver con la relación entre el término elegido y su relación con el significado. Aquí nos movemos en el ámbito de la semántica y la elección de un término debe considerar sus anclajes etimológico e histórico así como su ubicación dentro del discurso central. Para Sartori es necesaria una estabilidad conceptual, que no un congelamiento absoluto, pero también es indispensable una renovación conceptual con neologismos siempre que esté metodológicamente justificado. En conclusión se trata de una obra que requiere un esfuerzo considerable de comprensión pero que resulta necesaria ante el estado que guarda la disciplina.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Collier, David y John Gerring (eds.) (2009), *Concepts and method in social science: The tradition of Giovanni Sartori*, New York, Routledge.
- Sartori, Giovanni (1979). *La política. Lógica e metodo nelle scienze sociali*, Milano, SugarCo [trad. español: (1984). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*, México, FCE].
- Sartori, Giovanni (1987). *The theory of democracy revisited*, New Jersey, Chatham House [trad. español: (1988). *Teoría de la democracia*, Madrid, Alianza].
- Sartori, Giovanni (1994), “Comparación y método comparativo”, en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*, Madrid, Alianza.
- Sartori, Giovanni (2011). *Logica, metodo e linguaggio nelle scienze sociali*, Bologna, Il Mulino.